

Crisis política y guerra en El Salvador

Irene Sánchez Ramos

Si alguna década es decisiva para la comprensión de los principales factores presentes en la actual crisis salvadoreña, es la década de los setenta. Durante ella se dan las condiciones objetivas, —crisis económica derivada en lo inmediato de la fractura del Mercado Común Centroamericano— y las subjetivas —ascenso del movimiento popular vanguardizado por las cinco organizaciones político-militares que en 1980 conformarían el FMLN— para el agotamiento de un modelo de dominación de corte oligárquico y, paralelamente, para

la construcción de una opción política con vocación real de poder.

A pesar de su importancia en el proceso salvadoreño, lo cierto es que la década de los setenta cuenta con pocos análisis de carácter integral. La mayoría enfocan uno u otro aspecto de la problemática del país; y a pesar de la profundidad que alcanzan algunos de ellos, en general mantienen la característica de ser estudios parciales. El valor de éstos, sin embargo, es innegable. En buena parte son producto de una necesidad surgida de la práctica concreta: de la urgencia

Sara Gordon, Crisis política y guerra en El Salvador, *Editorial Siglo XXI, México, 1989, 347 pp.*

por conocer los mecanismos de la dominación económica y política y la especificidad de la clase dominante con miras a ser relevado por un proyecto popular.

El libro de Sara Gordon contribuye a subsanar una carencia en el análisis de un proceso de enorme riqueza en términos de práctica concreta, pero que adolece de la teorización de tal experiencia. Si bien existen reflexiones serias sobre el proceso, éstas requieren, en primer lugar, de una mayor sistematización y, en segundo, de una difusión más amplia. Si esto es cierto para el proceso vivido en los años ochenta, lo es más con respecto a la década de los setenta.

La importancia del texto de Sara Gordon —reconocida especialista en el tema salvadoreño— no se debe sólo a que sistematiza los factores desencadenantes de la actual crisis salvadoreña —cuestión que de por sí lo hace valioso—, sino principalmente a que el tratamiento de cada tema y su interrelación con el conjunto abre una veta novedosa de explicación. En efecto, si bien el punto de partida de la autora es el problema del autoritarismo militar y la respuesta a éste que se expresó en

el desarrollo de una organización popular independiente, ambos elementos son analizados en su dinámica propia y en su condicionamiento mutuo. No se trata, por tanto, sólo del análisis de uno y otro factores, sino también de cómo ambos expresan su interdependencia en cada coyuntura.

Esta visión dinámica es el eje de los ocho capítulos en que está dividido el texto. Los dos primeros —"que juegan el papel de antecedentes"— se centran en la cuestión económica y la estructura del régimen político, respectivamente. En el capítulo 1, la autora revisa el carácter de la economía agroexportadora basada en el café y sus repercusiones en la estructura de clases y en la distribución del ingreso; continúa con el estudio de las causas y consecuencias de la política de sustitución de importaciones en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, y culmina con los efectos económicos derivados de la participación de El Salvador en el Mercado Común Centroamericano (MCCA) en los años sesenta. El capítulo 2 analiza el carácter del régimen político, sus transformaciones y el doble papel que ha jugado: impulsor de

los cambios y readecuaciones en la estructura económica y garante del estatus quo frente a las pugnas interoligárquicas y al movimiento popular.

El capítulo 3 sintetiza los factores políticos y económicos que, interrelacionados, provocaron una seria crisis hacia fines de los sesenta y principios de los setenta: por una parte, la debacle del MCCA y sus efectos negativos internos, así como las verdaderas razones que llevan a la decisión de hacer la guerra a Honduras; y, por la otra, el significado de las elecciones de 1972, en donde la respuesta del régimen, ante el peligro de una oposición en ascenso, es un descarado fraude. El desgaste de un esquema de dominación da inicio.

La autora aborda en los capítulos 4 y 5 las readecuaciones económicas que, el régimen se ve precisado a hacer a principios de los setenta para salir del estancamiento económico; los cambios legislativos que ello conlleva; el papel de la casta militar en la nueva situación; el ascenso de la oposición partidaria y las nuevas formas de organización popular; la influencia que tuvieron las



organizaciones político-militares y sus frentes de masas en el auge del movimiento contestatario. El complejo periodo que analiza la autora en estos capítulos culmina con el análisis del fraude en las elecciones de 1977.

El régimen del general Romero representó uno de los últimos esfuerzos del régimen salvadoreño para sostener una estructura política que se derrumba. El capítulo 6 se centra precisamente en las expresiones concretas de este esfuerzo y sus secuelas. Pero también en la cada vez más radical y unificada respuesta del movimiento popular ante la pretensión de aplicar el plan romerista "Bienestar para todos" y

la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público.

El capítulo 7 brinda una visión exhaustiva del desgaste del régimen romerista, por un lado, y por el otro la tendencia al fortalecimiento de un movimiento popular que, a diferencia de otros periodos de la historia salvadoreña, en esta ocasión cuenta con una vanguardia que, aunque desunida en ese momento, es la que permite el salto de calidad expresado, por ejemplo, en la constitución del Foro Popular en respuesta al Foro Nacional convocado por el gobierno.

El último capítulo es, de hecho, el análisis del cierre de un ciclo de la historia salvadoreña y la

apertura de uno nuevo. En el breve lapso que aborda este capítulo —del golpe de Estado de octubre de 1979 a la ofensiva insurgente de enero de 1981—, la autora analiza la riqueza de acontecimientos que hacen de este periodo el preámbulo y la explicación más inmediata del conflicto en El Salvador.

Por su rigor analítico y el profundo manejo de la historia, el libro de Sara Gordon es una lectura imprescindible para conocer las raíces más inmediatas de un complejo proceso como el salvadoreño.